



† DON FRANCISCO LABAYEN

El día 6 de marzo falleció en Tolosa don Francisco Labayen Toledo, a los 59 años de edad. Conocidísimo en todos los sectores por Pancho Labayen, no nos parece pueda ser cierta su desaparición del mundo de los vivos. Fue un hombre buenísimo, camarada cordial y de temperamento tremendamente inquieto, debido a su tenacidad y a su facilidad de escribir, que era maravillosa.

Estando en Africa con el batallón expedicionario de Sicilia allá por el año 1922, se destapó con sus largas cartas a la oficialidad del batallón, para conseguir indudables mejoras para sus compañeros de campaña, y a su regreso desplegó su actividad y su incansable pluma preferentemente en el campo deportivo. Fue Presidente del Tolosa C. F. poco después de su fundación, interviniendo activamente en cuantas facetas deportivas intervino dicha sociedad, pero su actuación principal como deportista ha sido en el campo montaño. Desde aquellas primeras excursiones en que con otros compañeros tolosanos, se dirigía a Cegama en bicicleta para de aquí trasladarse a Aizgorri, y a sus innumerables excursiones a San Miguel de Excelsis, Ernio y otros montes de la región, fue más tarde iniciándose en la dirección del movimiento montaño del país, llegando a ostentar la presidencia de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo, en cuyo cargo actuó con gran acierto, secundado

PYRENAICA

por buenos compañeros. Aparte de otras obras que en su paso por dicha presidencia, se hicieron, tenemos el refugio-cobertizo de la cumbre de Aizgorri, inaugurado en su tiempo.

Fue también el compañero inseparable de don Francisco Tuduri, iniciador del refugio de Igaratza, y presidente fundador y perpetuo de la entidad Amigos de Aralar, y no contento con conseguir importantes mejoras en aquel refugio, debido a su iniciativa se construyó también la capilla de Igaratza, donde todos los domingos y fiestas del verano se celebra la Santa Misa a las doce del mediodía, con gran contento de los pastores y montañeros que van por dichos montes.

La Cruz de Uzturre, es también la realidad de uno de sus innumerables proyectos, y aunque la primera fue derribada por el huracán, no descansó hasta construir la segunda por suscripción popular debida a su iniciativa. También en Uzturre se construyó el refugio Cornelio, que aunque particular, tiene un cobertizo público para casos de emergencia. También en Uzturre se construyó a su iniciativa y a la munificencia de don Antonio Bandrés, el mirador enclavado en su ladera.

Estos últimos años fue el artifice de la construcción de numerosas carreteras en la provincia, animando con su palabra y escritos a los pueblos, futuros usuarios de las mismas. La preciosa carretera a Nuestra Señora de Izaskun, aunque hecha por aportaciones de diferentes personas y entidades, fue una obra evidentemente suya, y no estaría de más que por personas competentes, se estudiase la posibilidad de que figurase el nombre de Pancho Labayen en algún lugar de su recorrido, para ejemplo de lo que puede la buena voluntad y el tesón de un enamorado de su pueblo.

Su labor por la riqueza arbórea del País Vasco fue muy grande con sus escritos periodísticos en los que hizo una campaña magnífica en todos los sentidos en pro del arbolado. También la fauna del País fue otra de sus preocupaciones y creemos que su última salida al campo fue a visitar la finca que en Laurgain tiene la Diputación de Guipúzcoa, para ver los faisanes que en ella se han desarrollado

Dios, en sus inescrutables designios, ha ordenado cese de vivir y terminen para siempre las inquietudes que por su País, y en diversas facetas, tuvo el buen Labayen, por cuya alma pedimos a nuestros lectores una fervorosa oración. Queremos hacer presente en nombre de PYRENAICA, cuya dirección ostentó hace muchos años, a su apenada viuda, hijas y hermanos, nuestro más sincero pésame.

P. ELOSEGUI